

OPOSICION A LOS ACUERDOS MILITARES EN ALEMANIA

Los alemanes estiman cada vez más convencidamente, que la lucha contra la remilitarización de Alemania es un punto importante de la campaña por el desarme, y que los Acuerdos de París, así como la integración de Alemania en la OTAN, son obstáculos a una Alemania pacífica y unificada. Esta corriente de opinión se refleja frecuentemente en la prensa. El diario "Fuldaer Volkszeitung", por ejemplo, escribe:

"Las dificultades inherentes a la cuestión alemana tienen por causa el

hecho de que el occidente no está dispuesto a revisar los acuerdos militares".

Después de la ratificación de los Acuerdos de París, la oposición del pueblo alemán ha continuado manifestándose vigorosamente en las diversas esferas. Es sabido, por ejemplo, que el Partido Socialdemócrata ha hecho una declaración en la que se opone a la integración de Alemania en la OTAN y a todo rearme. El Sr. Ollenhauer, Presidente del Partido Socialdemócrata, ha tomado tal posición repetidas

veces. Igualmente, el Sínodo de la Iglesia Evangélica y el Pastor Niemöller, Presidente de las iglesias evan-

—(Pasa a la Pág. 7*)—

Problemas en Km. 20

en el convenio que impuso mediante amenazas y represalias.

En la misma finca no hay agua potable. Hay que tomar agua con mucho lodo y sin purificación. Los trabajadores han pedido que se le ponga cloro al agua para purificarla, pero la empresa no atiende a petición porque no le importa para nada la salud de sus trabajadores.

DERROTA YANQUI EN REUNION DE JURISCONSULTOS

—(Viene de la Pág. 1*)—

En este artículo se consigna una información, "made in Washington", según la cual, el acuerdo de la Conferencia de Jurisconsultos sobre la materia que comentamos "ha puesto en peligro de desintegración a la O.E.A." y, con ello, "amenazado la unidad continental". Vale decir que en buena hora se desintegre la O.E.A., ya que ningún beneficio real deriva ningún país latinoamericano de su existencia y muy por el contrario, sí muchos perjuicios. Por lo que toca a la "unidad continental", ésta nunca ha existido, salvo si se entiende por tal unidad, la unidad de los dictadores en su política de sometimiento a los dictados de Washington, contra la voluntad de los pueblos que se debaten, cada día con mayor energía, por su libertad, independencia y bienestar.

A pesar de las nuevas amenazas e insultos del imperialismo yanqui que a través de su vocero William Sanders, fueran proferidas contra la mayoría de países latinoamericanos, la III Asamblea de Jurisconsultos, órgano de consulta de la O.E.A. (Organización de Estados Americanos) aprobó una resolución que establece, el derecho soberano de cada país a fijar el mar territorial, sobre el suelo y subsuelo de la plataforma o zócalo continental, incluyendo los recursos naturales que allí se encuentren, tales como petróleo, hidrocarburos, sustancias minerales, etc.

La resolución fué aprobada por quince países incluyendo a México, con la abstención de Cuba, República Dominicana, Bolivia, Nicaragua y Colombia y un solo voto en contra emitido por los Estados Unidos.

La delegación imperialista apoyada por Cuba y la República Dominicana, principalmente, hizo esfuerzos desesperados para impedir que la votación se produjese, dado que sería adversa y así pidió el primer aplazamiento que se concedió; pero después vino otra nueva petición de aplazamiento que los delegados rechazaron produciéndose la estruendosa derrota de los imperialistas yanquis que, en su política de colonización y saqueo de nuestros países, quieren ser amos y señores de los mares de América Latina y exclusivos creadores de normas de derecho internacional para beneficio de los monopolios norteamericanos.

Los norteamericanos, que en la Conferencia de Roma en abril del año pasado votaron con la mayoría en el sentido de que el Estado ribereño, simplemente por el hecho de ser tal, tiene un interés especial, peculiar, que no es común a los demás Estados que se dedican a la pasca, en esta Conferencia de Jurisconsultos querían despojar a los países latinoamericanos del derecho a fi-

jar la extensión del mar territorial y de la plataforma submarino o zócalo continental, poniéndose de manifiesto que el imperialismo en sus afanes de dominio mundial, sólo reconoce un derecho: el confeccionado unilateralmente por ellos para sojuzgar y esclavizar más a nuestros pueblos.

En interés de apoderarse de los mares de América Latina, para saquear nuestras riquezas marinas, los recursos naturales del suelo y subsuelo submarino y de establecer la acechancia, la vigilancia y el bloqueo naval de los países latinoamericanos, los Estados Unidos no sólo tratan de imponer las tres millas de mar territorial, sino que diáfananamente, han propuesto en la Asamblea de Juristas, que los Estados ribereños se encarguen exclusivamente de la protección y conservación "técnica y científica" de las especies marinas aunque los nacionales de estos Estados no se dediquen a la pesca.

De lo anterior se desprende la magnitud de las condiciones humillantes, al grado sumo que los imperialistas yanquis, han pretendido y pretenden imponer a los países de América Latina a saber: mar libre para el saqueo y la vigilancia militar de los litorales, libertad para explotar y explorar el petróleo, hidrocarburos y sustancias minerales y conservación de las especies marinas, todo ello entra en los planes expansionistas y colonizadores de América Latina, en la política avasalladora de dominio y saqueo de nuestros países por parte de los guerreristas norteamericanos.

La derrota de los imperialistas norteamericanos en la Asamblea de Jurisconsultos, es un fracaso de la política del garrote y desde las posiciones de fuerza que norma la política exterior de los Estados Unidos, demuestra las contradicciones que salen a flote entre los gobiernos bajo la influencia de la política imperialista, evidencian que los gobiernos que los Estados Unidos han impuesto y sostienen en América Latina, contra la voluntad de sus respectivos pueblos, viéndose ante el creciente movimiento popular anti-imperialista y por la liberación nacional del yugo yanqui, temen al ajuste de cuentas de sus pueblos y se ven obligados a abandonar excepcionalmente su postura de lacayos.

Pero el imperialismo seguirá presionando y amenazando a los países de América Latina para imponer su tesis colonizadora y de mayor intromisión en los asuntos de Latinoamérica y frente a ello, los pueblos no abandonarán su vigilancia y han de redoblar sus acciones y su lucha indeclinable para derrotar en definitiva la política de los colonizadores y guerreristas yanquis y sus agentes a sueldo en cada país.